

Título de la ponencia: La formación a la economía solidaria: Elemento clave del desarrollo y de la resistencia de los Indígenas Nasa (Colombia)

Autor/es: Betty Calero

Dirección de correo electrónico: betty_calero@yahoo.com

Pertenencia institucional: Université du Québec en Outaouais

INTRODUCCION

Esta ponencia es el fruto del trabajo reflexivo y constructivo que se ha realizado en diferentes escenarios académicos y de campo, en los cuales ha participado activamente, la autora en mención y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca en Colombia, representados en este encuentro por el Señor Ezequiel Vitonás. Esta investigación se refiere precisamente a la formación a la economía solidaria que resulta hoy, como una solución a múltiples realidades que viven comunidades debilitadas y/o vulnerables, la cual nos lleva a una reflexión sobre el papel de la formación a la economía solidaria en busca del desarrollo local de varias comunidades. La relación entre la formación y el desarrollo de una comunidad, muy especialmente en un país o una sociedad en desarrollo, Colombia.

El modelo de desarrollo económico y los programas de educación nacional implementados en Colombia han creado mucha discriminación para los pueblos indígenas. Sin embargo, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) en Toribio-Cauca, ha implementado programas endógenos que permiten crear un espacio articulado a sus proyectos de vida. Así mismo, el Programa Educativo Comunitario (PEC) responde a las necesidades de capacitación de la comunidad, a las necesidades de formación de la próxima generación y está orientado hacia el desarrollo económico integral de los cabildos¹. A partir de un terreno que generó una multiplicidad de datos, esta ponencia presentará un análisis del programa, en particular de los conocimientos adquiridos por los estudiantes del grado 11 sobre el tema de la economía solidaria, a fin de mostrar empíricamente cómo dicha formación logra asociar prácticas indígenas tradicionales y prácticas modernas.

Los aspectos teóricos de dicho fenómeno han sido analizados a la luz de la escuela francesa y québécoise de la economía solidaria y de la teoría de la hibridación. Se plantea la necesidad de analizar, cómo el modelo de educación de la ACIN ha contribuido a sostener el desarrollo de la economía solidaria en la comunidad Nasa. Desde la perspectiva de la escuela francesa québécoise, la economía solidaria, contribuye a transformar las relaciones entre lo social y la economía (Lipietz, 1999). No se puede sino destacar, la diversidad de experiencias de esta forma de actividades económicas, (Defoumy, Favreau y Laville, 1998; Laville y Sainsaulieu, 1997; Eme, 1998; Laville, 1994), en América particularmente (Laville, 1994; Favreau, 1997; Defourny y Develtere, 1999). La cuestión de la economía solidaria es pues transformada en una cuestión de justicia social al mismo tiempo que en una cuestión medioambiental (Boucher, 2001). “..Los Nasa somos hijos e hijas del agua. Al igual que todo ser viviente en este contexto el agua y el territorio son

¹ **Cabildo indígena:** Es una entidad pública especial cuyos miembros han sido elegidos y son reconocidos por la comunidad; es una organización sociopolítica tradicional, cuya función es representar legalmente a la comunidad, ejercer autoridad y emprender las actividades que le atribuyan la ley, los usos, costumbres y las normas internas de cada comunidad (ACIN, 2005).

vistos como algo sagrado porque dan vida a todo y desde allí el respeto a toda la naturaleza por ser portadora de vida” (Vitonás, p.2 ,2.009). En este sentido, la corriente de la economía solidaria permite reconsiderar y/o re-pensar las relaciones entre lo económico y lo social, en particular, desde las localidades donde emergen y/o surgen estas iniciativas. En cada país, la economía solidaria introduce una sinergia en los tres componentes de la economía: comercial, no comercial y no monetaria (Laville, 1994; Côté y de Pablo, 2005). Según Laville (1994), las dos características fundamentales de las organizaciones de economía solidaria son la hibridación de los recursos y la construcción conjunta de la oferta y la demanda. La hibridación de los recursos consiste en la combinación de los recursos que proceden de las distintas fuentes: donaciones y voluntariado (principio de reciprocidad), financiación pública (principio de redistribución) y venta bienes y servicios (principio de mercado).

Se podría pensar que esta forma de actividades económicas es particularmente apropiada y/o especialmente conveniente para las comunidades indígenas. Pero el concepto de hibridación elegido en esta investigación, es la hibridación de la cultura autóctona tradicional a la cultura post moderna no indígena (Martin, 2003). La economía solidaria permite a la comunidad Nasa efectuar la hibridación entre tradición y modernidad. En resumen, asistimos a un proceso de hibridación donde lo que es moderno y lo que es tradicional se combina (Martin, 2003).

Ahora bien, desde los aspectos teóricos que presentan el pensamiento indígena, el desarrollo local para la ACIN (2005)², constituye una matriz conceptual para la concepción de políticas educativas. Al seguir este enfoque, cada institución educativa podría explícitamente ser definida en términos de propiedad o asociación estratégica a un espacio territorial, como el primer paso de un proceso de implicación creciente en procesos de desarrollo local. En términos de políticas de educación, es posible traducir la orientación indicada en un orden transversal de disciplinas tomando el desarrollo local como eje de articulación, donde el proyecto de vida juega un rol importante fundado en la ley de origen, los ancestros y la Madre tierra.

Respecto a la economía solidaria, para ACIN (2005), es una economía integral, una economía sostenible. Un mundo integral que se encuentra inmerso en la economía. Una economía que a través de su sistema de educación, pretende organizarse desde la producción misma, sobre los planes agrícola, de ganadería, artesanal, industrial, científico, de investigación, entre otros. La economía indígena- solidaria, es un sistema económico social, conformado por distintas maneras asociativas y con empresas solidarias sin ánimo de lucro, constantes en un conjunto de valores y principios humanistas universales en los cuales deben destacarse: la solidaridad, la equidad, la cooperación y la democracia como método de vida y coexistencia humana, porque como lo plantea Vitonás (p.2, 2.009) “Todas las prácticas económicas del ser nasa tienen como principio los valores de la reciprocidad, compartir, respetar, ayudar, no coger más de lo necesario, no sentirnos dueños de la naturaleza sino parte de ella y por ende hay una constante lucha por mantener el equilibrio para que haya armonía entre los humanos, el cosmos y los espíritus”.

Es una economía que garantiza la seguridad alimentaria de una comunidad. En fin, se trata de una economía que se basa en los conocimientos indígenas informales, adquiridos por la experiencia y por la cultura, y también por los conocimientos y las teorías

² Información obtenida a partir de entrevistas y documentos de archivos.

universales, “el Plan económico busca que el equilibrio ambiental se mantenga como indicador para el desarrollo económico integral, el referente ambiental como una parte de la cosmo-acción, se conecta con la salud de los seres humanos y la naturaleza.” (Vitonás, p. 3, 2.009)

La teoría ahora está expuesta. Sin duda, antes de hablar de las conclusiones de esta investigación, es indispensable hacer un preámbulo sobre el contexto para entender un poco la problemática que ha vivido la comunidad Nasa a través de la historia y qué la llevó a buscar como estrategia un sistema educativo propio con una atención especial a la economía solidaria, que a través de un proyecto educativo comunitario, le ha permitido reafirmarse como etnia, no solo a nivel cultural, sino a nivel socio-económico.

I. COLOMBIA Y LAS COMUNIDADES INDÍGENAS

En Colombia, los 87 pueblos indígenas del país (Colombia-DANE, 2005)³ y más de 800.000 personas que los conforman, en su mayoría niños y jóvenes, enfrentan una situación de cambio cultural extenso, que abarca las dimensiones jurídico-políticas, socio-cultural, ambiental-económicas y psico-antropológica. Ese cambio cultural, por lo tanto es intenso por la rapidez y profundidad con que se da (Bonanomi, 1998). Se han debilitado los mecanismos tradicionales de reproducción y transmisión de la tradición cultural, a la par que se hace mas intenso el intercambio con la sociedad dominante. Ello obliga a una revisión del papel de la escuela en la formación de los jóvenes indígenas para enfrentar el cambio cultural y económico, llevando así a revisar los contenidos, fines y métodos de enseñanza.

En la revisión sobre el papel de la escuela, referente a qué tipo de formación es la que se quiere, los indígenas han vivido todo un proceso de lucha y resistencia, que los ha llevado a organizarse como movimiento. En la década de los 70, aparece el movimiento indígena Nasa en el Norte del Cauca al Sur Occidente colombiano. Ese movimiento lucha no solo contra la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico, sino que reclama al Estado colombiano el derecho de que la educación tenga en cuenta la lengua y la cultura indígena en los currículos y en los contenidos del currículo escolar.

A nuestro parecer, la lucha de este movimiento constituye una proyección cultural, política, autónoma y territorial, una expresión de resistencia cultural, y tanto una dimensión de liberación frente a las políticas hegemónicas y homogenizantes, del Estado. Podemos decir que estas son prácticas de autoestima cultural, y no son expresiones de resentimientos como suelen interpretar los sectores hegemónicos.

Lo que principalmente llama la atención, es la incidencia que tiene el conflicto armado (actores sociales): la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico y también se incluye el gobierno colombiano. Pese a esta situación, los Nasa han podido desarrollar experiencias económicas propias a través de una educación diferente a la exigida por el Ministerio de educación colombiano, utilizando su identidad y cultura para enfrentar las amenazas de las cuales, han sido victimas a través de la historia. Al respecto, una de las personas entrevistadas nos cuenta que “Desde la época de la Conquista, marca la historia, una época de etnocidio⁴ y genocidio, por matar a muchos pueblos indígenas a causa de defender

³ Departamento Administrativo Nacional de Colombia (DANE, 2005).

⁴ Pero lo más radical en el pensamiento de Clastres reside en la idea de que existen medios para que la sociedad niegue el poder político representado por el Estado, combinando mando y coerción. Y estos medios se encontrarían en las sociedades indígenas. En el caso de las sociedades con Estado, Clastres decía que se alimentaba un tipo de guerra, lo que sofocaría cualquier diferencia social y cultural, tal como escribe en el

nuestros derechos. Posteriormente encontramos una etapa de concertación con la corona española”⁵. Podemos decir que este movimiento indígena-Nasa, ha vivido una crisis sistémica, que los lleva a construir una experiencia educativa, en busca de una economía propia presentada como una alternativa real, contra los actores sociales en mención, pero también contra la globalización neoliberal.

Las experiencias de construcción económica y de desarrollo local a partir de un sistema de educación propio, tiene que ver también con la seguridad alimentaria y problemas relacionados con el tratado de libre comercio (TLC). Éstos han llevado a la comunidad a desarrollar una economía propia y establecer mercados y mecanismos de producción e intercambio solidarios, recíprocos y orientados a defender y promover la vida y el bienestar de la comunidad. Esa estrategia es óptima para los Nasa, visto que la parte educativa concientiza a los jóvenes a través de experiencias y prácticas de construcción económica, y los lleva a pensar y/o concebir una economía diferente a la cultura occidental. Dos elementos indispensables para la construcción de una economía propia: la reflexión y la acción, permiten a la comunidad “re-pensar en una economía propia” y llevar a la práctica un modelo de educación muy particular que permite la formación de niños y jóvenes en economía solidaria y comunitaria, contribuyendo de esta manera a fortalecer algunas experiencias económicas creadas y desarrolladas por los Cabildos en el auge de las instituciones educativas.

2. La experiencia de la comunidad indígena Nasa en economía solidaria

Uno de los conceptos que están en juego y un tema que abordé durante las entrevistas realizadas en el marco de esta investigación, es la formación en economía solidaria de los alumnos de grado 11, en Toribio.

La economía solidaria es concebida por esta comunidad como la producción de un país, de una región o de su comunidad, que no busca sólo las ganancias de unos pocos, sino el bienestar de toda la comunidad y para eso se suman muchos esfuerzos de las personas de las organizaciones, de la comunidad y de las empresas (Boucher, 2001; Favreau, Fréchette y Larose, 2002). La unión hace la fuerza (ACIN, 2000, p.40). Pretenden organizar una economía desde la producción en todos los niveles: agrícola, pecuario, artesanal, industrial, científico e investigativo trabajando todos en busca de un bien común, sin que nadie tenga más que nadie y todos en iguales condiciones con los mismos derechos y deberes⁶. “La Ayuda es un principio y un valor que se refleja en toda acción desde uno hacia los demás y desde ellos hacia uno, en lo material, espiritual, individual y comunitario es una fuerza tangible que le da fuerza a la comunidad” (Vitonás, p. 4, 2.009).

En la práctica dicha premisa se da en la comunidad escolar y civil del municipio de Toribio. Esa economía solidaria permite que la comunidad en general trabaje en grupo para beneficio de todos, a través de las mingas que son una forma de trabajo comunitario donde participan las familias de la vereda representadas por uno o varios de sus miembros (Espinosa, 2003). Tiene que ver con el territorio y el medio ambiente. Es una estrategia de

ensayo "Sobre el etnocidio". En dicho texto, el autor analiza la conquista europea y los genocidios producidos en el decurso de ese período. Esto es, si el genocidio mata a las personas, el etnocidio extermina las culturas y los modos de pensar. Para Clastres, el Estado podría definirse como un movimiento violento de subordinación de las diferencias al primado de la unidad, pero esa unidad sería siempre artificial. (en Stoltze Lima, T., 2004, p. 2-4; Menéndez, L., 2001).

⁵ Alumno grado 11, Colegio Eduardo Santos, Toribio-Colombia.

⁶ Alumno de 11°, Colegio Eduardo Santos, 2006.

resistencia y de desarrollo local de la comunidad, una alternativa al modelo actual. Es una economía integral, una economía sostenible.

El trabajo de concientización para la construcción de una economía propia, se hace con los y las alumnos, y con sus familias, facilitando una formación integral y vivencial del joven. Los recursos provienen de diferentes fuentes: donaciones y voluntariado (principio de reciprocidad), financiamiento público (principio de redistribución) y venta de bienes y servicios (principio de mercado) (Laville, 1994; Côté y de Pablo, 2005).

La formación escolar del joven Nasa a la economía solidaria, se refleja en su participación directa en la formulación y ejecución de proyectos con enfoque solidario y comunitario, que han sido establecidos a partir de diagnósticos educativos identificando las necesidades de la comunidad y buscando alternativas de solución a los problemas encontrados. Es un proceso constante y secuencial de estudio y análisis, que permite al niño como al joven construir los fundamentos teóricos para la concepción de una economía solidaria. Se crea, a la vez, una conciencia de la importancia que este tipo de economía tiene para la supervivencia de sus comunidades.

3. Formación a la economía solidaria en el Colegio Eduardo Santos

El estudio realizado prueba que la formación a la economía solidaria del joven Nasa se desarrolla en dos dinámicas productivas claramente diferenciadas que se enfrentan permanentemente. La primera expresada en las tiendas y/o cooperativas solidarias, proyectos asociativos donde los Cabildos indígenas son los que ponen el dinero, trabajando hacia una economía solidaria para beneficio de la comunidad. La segunda dinámica productiva queda expresada en aquellos proyectos que no tienen dueño, sino que son de la comunidad. Por ejemplo los proyectos dirigidos a los cultivos de tul (huerta tradicional nasa), de roza (cultivos de subsistencia), sustentados a partir de las parcelas familiares, huerta escolar y de los trabajos que se desarrollan en algunas empresas comunitarias.

En este sentido, la formación escolar del joven nasa es una experiencia educativa que inicia a la economía solidaria. Es un proceso reciente, en dinámica y construcción; que tiene unas experiencias concretas frente a la política comunitaria y frente al modelo neoliberal que avanza y que contribuye en los procesos de recuperación, potenciación y revitalización de los sistemas y prácticas productivas ancestrales, incorporando técnicas ambientalmente viables y dentro de una concepción creciente de desarrollo sostenible. Su proyección se orienta a largo plazo, al establecimiento de una economía solidaria y autosuficiente con capacitación, desarrollo tecnológico apropiado y disponibilidad de recursos económicos.

Los conceptos básicos que favorecen esa experiencia escolar están expresados en un Proyecto Educativo Comunitario (PEC) que corresponden a lo planteado por Rodríguez (2005) en sus trabajos sobre la enseñanza de las ciencias naturales y sociales en las escuelas indígenas: a) Los conceptos propios: equilibrio, armonía, minga, huerta tradicional, recuperación, lucha, terraje, autonomía, empresa comunitaria, proyecto comunitario, cosmovisión. b) Los conceptos universales: desarrollo sostenible, economía de subsistencia e intercambio, producción y proyectos solidarios, ecosistemas agroforestales, sistemas de producción indígenas, biodiversidad, tecnologías apropiada. Es un programa, que ha sido

desarrollado en coordinación permanentemente con todos los actores que generan procesos educativos en la comunidad: padres de familia, estudiantes, profesores, mayores y autoridades tradicionales siendo estos los Cabildos que se encargan de guiar los procesos del plan vida en diferentes niveles (local, zonal y regional), para que se conserve la unidad en la implementación de las políticas educativas.

El currículo nasa, integra algunas áreas de aprendizaje, que son exigidas por el Ministerio de educación colombiano, y por aquellas áreas de aprendizaje consideradas no formales, que no son reguladas por el Ministerio de educación en mención. Por ejemplo, el campo de las ciencias, que es una de las áreas exigidas por el Ministerio de la educación en Colombia y está contenida en el currículo oficial, los Nasa incorporan esta área a su currículo, pero difiere del currículo oficial colombiano; ya que el currículo nasa, no enseña ciencia, ni mucho menos hace ciencia. Mas bien, recontextualiza, traduce conceptos, conocimientos, valores sobre el mundo y procedimientos científico-tecnológico que determinan la relación con la economía, la naturaleza y la sociedad (Rodríguez, 2005).

Este currículo comunitario busca, la recuperación de sistemas indígenas productivos que maneje los recursos naturales sin deteriorarlos; la adaptación de sistemas productivos a las nuevas condiciones socio-económicas en que se encuentran; la apropiación de técnicas y sistemas productivos que se adapten a los requerimientos y condiciones culturales de las comunidades indígenas que lo necesiten; la difusión y apropiación de los objetivos y funciones de las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que realizan trabajos relacionados con los recursos naturales dentro de los territorios indígenas.

Existen diferentes formas de integración de conocimientos occidentales y tradicionales: por afinidad temática (temas fáciles a integrar, por ejemplo las plantas); por problematización (por ejemplo la problemática del medio ambiente) y por comparación diferencial (comparar la economía capitalista con la economía de la comunidad nasa) (Rodríguez, 2005, p.127). Las diferentes formas de integración e incorporación de saberes locales en este currículo le permiten al joven Nasa ir más allá del bilingüismo y aprovechar una educación intercultural tomando en cuenta distintas formas de construcción económica. Eso lo lleva a la apropiación y aplicación de conocimientos específicos, no solo a nivel teórico, sino práctico contribuyendo así a la comprensión de prácticas concretas de este tipo de economía por parte de los jóvenes.

Podemos decir, que la incorporación de los saberes y las estrategias metodológicas que han utilizado los Nasa, les ha permitido paso a paso construir una base pedagógica consistente en los niños que asisten a las escuelas para construir nuevos procesos de aprendizaje en relación al conocimiento científico de la sociedad global, impidiendo así que la diversificación curricular contribuya, de otra manera, a generar procesos de exclusión e inequidad. De esta manera, la formación a la economía solidaria, entraría a jugar un rol importante de contribución al fortalecimiento de proyectos solidarios en los pueblos indígenas y sus demandas sobre el acceso al territorio y al manejo de los recursos naturales existentes en ellos. Significando, así, la formación del joven, en un real empoderamiento de la comunidad Nasa en relación a la sociedad global.

3.1 Proyectos económicos con enfoque solidario

Las experiencias prácticas que desarrollan los alumnos continúan fortaleciendo y dándole relevancia a los proyectos tradicionales tanto como a los nuevos proyectos. Hablan de una economía que sea por un lado fiel a las raíces propias, pero por otro lado, que sea orientada al desarrollo. Una economía que retome los elementos tradicionales tipo TUL⁷ pero que al mismo tiempo se abra a artes y oficios, agroindustria, hasta la industria, siempre con los valores de solidaridad. Los jóvenes son motivados a la construcción y desarrollo de formas de economía solidaria que van más allá de la minga tradicional. Los estudiantes van en el proceso de trabajo colectivo en pequeños grupos que investigan, experimentan, sacan conclusiones y presentan un proyecto productivo sobre el papel, el cual es uno de los requerimientos para su graduación, pero constituye también un aprendizaje práctico, el haber apoyado durante dos años (10° y 11° grados) los proyectos solidarios de los Cabildos.

Estos proyectos productivos son desarrollados mediante diagnósticos educativos que identifican las necesidades de la comunidad. A través de procesos de reflexión, se buscan alternativas a los problemas encontrados, teniendo en cuenta la visión de la comunidad, con criterios propios definidos y expresados mediante las prácticas culturales de justicia social.

Estos proyectos funcionan bajo una estructura curricular propia. Los jóvenes tienen la oportunidad de aprender, mejorarlos, darles continuidad. Los excedentes de estos proyectos son reinvertidos en la misma comunidad educativa en alimentación (comedores comunitarios), alojamiento para niños internos, transporte, fotocopias y ayuda para las familias más pobres de los niños que asisten al colegio Eduardo Santos, siendo así considerado como impacto en la comunidad a nivel de desarrollo local.

Lo anterior nos muestra la naturaleza de la contribución de estos proyectos, que radica en resolver las necesidades de alimentación (seguridad alimentaria) de la comunidad para su sobrevivencia como pueblo indígena, a fin de no ser dependientes de la producción capitalista. Es más que todo de sobrevivir y mantener la pertinencia como pueblo, contribuir a fortalecer las dinámicas propias educativas y económicas en sus diferentes espacios comunitarios desde una cosmogonía propia.

¿Como conciben y/o piensan la economía? Para el joven Nasa, la economía debe tener unas normas propias y unos principios que dinamicen la vida de cada comunidad, debe permitir vivir en armonía con la Madre tierra. La propiedad de la tierra es colectiva. No es negociable. Hay saberes que son colectivos: la ley de origen, el conocimiento, el manejo de la tierra y el conocimiento espiritual. Todo lo que tiene que ver con la Madre tierra puede llegar a ser de uso colectivo.

Hay prácticas ancestrales que se conservan y que llevan a los Nasa a desarrollar diferentes formas de producción; como por ejemplo las personas que prestan el trabajo son compensadas con comida a cambio. Las relaciones de intercambio y de reciprocidad (CRIC, 2004; Martin, 2003), se hacen con el siguiente sentido: “yo doy y tú me das”, es decir un intercambio. La solidaridad para el Nasa es diferente, “no monetaria”, empleando diferentes tácticas como “la minga”⁸.

⁷ Los tules son las huertas desarrolladas al interior de las instituciones educativas o en las parcelas que pertenecen a los padres de los alumnos de 11° año. Tienen por objeto mejorar la alimentación y la salud de la comunidad (ACIN, 2000-2006).

⁸ La minga es la reunión de un gran número de personas, dependiendo del tipo de trabajo o actividad, con el fin de compartir y realizar un trabajo común sin remuneración (Espinosa, 2003: 31).

Es una reciprocidad más en la práctica que teórica. Aunque exista un marco teórico, el marco práctico es más visible en las instituciones educativas: es una reciprocidad concreta donde la comunidad da al centro educativo y el centro da a la comunidad. Esa economía produce y se basa en las relaciones solidarias, en relaciones humanas de apoyo mutuo, de respeto, de intercambio, equitativas entre comunidad y personas, en prácticas colectivas e intercambios.

3.2 Formas de producción y de distribución de la economía

Encontramos una realidad compleja con respecto a las formas de producción y distribución de la economía. Por una parte, la formación escolar gira alrededor del proceso de lucha que ha vivido la comunidad Nasa por la tierra. Gracias a la organización endógena, se han creado formas de producción y de beneficio que responden a la lógica cultural del pueblo Nasa y favorecen la autonomía que son apoyadas para los jóvenes del colegio Eduardo Santos. Por otra parte, existen otras formas foráneas de producción, que pese a que se presentan en menor proporción, también forman parte del panorama de la economía Nasa.

Tales formas de producción y de trabajo son la minga, el cambio de mano y el TUL. La economía Nasa hace referencia a las categorías económicas del modo tradicional de la vida Nasa, a su modo de organización tradicional de su sociedad, a su concepción tradicional de la relación con la tierra (cosmogonía) y del reparto equitativo de sus recursos (Vitonás, 2003). Las formas de intercambios son particulares y diferentes de la del mercado como tal y juntan a eso, el concepto moderno de economía solidaria, una forma económica que permite la transición entre la economía comunitaria tradicional y el mercado.

Entre los elementos que caracterizan estas formas solidarias tradicionales y modernas de producción y que han sido fundamentales, encontramos: a) la voluntad sorprendente del Nasa para luchar por la autonomía territorial, que lo ha llevado a organizarse para controlar su territorio frente a los actores aún armados que proyectan violentar el derecho que las comunidades ancestralmente tienen sobre sus tierras; b) la conciencia colectiva asumida como principio para orientar a sus integrantes motivándolos a la participación activa en todos y cada una de las acciones que le conciernen como pueblo; c) una metodología educativa de capacitación organizativa e integral que involucra la permanente implementación de mecanismos comunitarios que como las asambleas, los congresos, el permanente trabajo de equipo, posibilita la comprensión de los procesos y la generación de cultura de participación y compromiso; d) la capacidad de articular algunas prácticas culturales con las dinámicas universales y administrativas de otros espacios, llegando a un manejo conjunto y concertado entre la escuela, la comunidad y los Cabildos.

Conclusión

La investigación ha mostrado que los planes de educación nasa en Toribio forman parte de un proyecto de educación endógena, creada por y para los miembros de la comunidad, respetando su tradición y las dinámicas de transformación propias de su cultura. Conlleva unas características relevantes de socialización familiar y comunitaria como pilares de todos los aprendizajes necesarios sobre su economía solidaria propia, para mejorar las

condiciones de vida de sus niños y jóvenes. Es una estrategia de resistencia a través de un proceso educativo para el desarrollo local, que convierte a cada persona y colectivo en sujeto de su historia y autoafirmación.

El impacto de esta formación en lo local se refleja en el compromiso del joven y de la comunidad con un desarrollo más equilibrado del territorio, en la resistencia al control efectuado por las clases dominantes, en el sistema funcional de la economía, en el control democrático efectuado por la comunidad (civil, local y regional), manteniéndose en oposición frente al crecimiento jerarquizado y concentrador. Se refleja también en la autosuficiencia de dicha comunidad.

En fin, a través de la formación escolar en Toribio, el joven Nasa se considera dueño del medio social de vida, que es la Madre tierra. El hecho de disponer de la “tierra” influye sobre una auto-percepción y estima positivas en los jóvenes cuyas posibilidades laborales no se limitan a considerarse sólo como mano de obra, concepto asociado más bien a una valorización negativa. El acceso a la tierra les da la libertad de no entrar al mercado laboral, y de no estar sujetos a una proletarización. No se trata de un debate teórico entre tipos de economía, sino del rechazo de la acumulación primaria, razón por la que/cual los Nasa no se dejan desplazar, ya que el abandono de la tierra significaría su muerte como pueblo. El joven Nasa entiende esto, y sabe a lo que se ha estado enfrentando su pueblo desde la Conquista.

BIBLIOGRAFIA

- ACIN, (2005). *Proyecto educativo institucional: desarrollo integral comunitario, Marco conceptual*. Documentos de archivo, pp. 21-25.
- ACIN, (2000-2006). *Proyecto Educativo Comunitario: Confirmación del eje político organizativo*. Nivel de educación media. Grados 10 y 11. Documento recuperado, Toribío, Cauca, pp. 89- 99.
- Bonanomi, A. (1998). *El proceso de cambio antropológico en el norte del Cauca*. Separata, Boletín Interacción étnica no 10, Bogotá.
- Boucher, J. L. (2001). *Transformations sociales et orientation de la société*, dans Boucher, J. L., Fotev, G. et Koleva, S. (dir), *Mutations de société et quête de sens*, Sofia: Éditions LIK, pp. 19-44.
- Clastres, P. (1987). *Investigaciones en antropología política*, México, Gedisa.
- Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2005). *Colombia una nación multicultural: Su diversidad étnica*, pp. 109-114.
- Consejo Regional Indígena del Cauca- CRIC (2004). *¿Qué pasaría si la escuela...?*. Programa de Educación Bilingüe Intercultural CRIC, Popayán-Colombia, (1^e edición) 293 p.
- Côté, D., et de Pablo V. (2005). *Sinergias entre economía social y desarrollo rural: estado de la cuestión a partir del caso andaluz*. Document inédit, España.

- Defourny, J, Favreau, L et Laville, J.-L. (1998). *Insertion par le travail Contribution à une économie plurielle?* Université du Québec en l'Outaouais: Chaire de recherche en développement communautaire, 31 p.
- Defourny, J. et P. Develtere (1999). *L'économie sociale au Nord et au Sud*. Dans L. Favreau (2004). *L'économie informelle et l'économie populaire*. Université du Québec en l'Outaouais: l'observatoire en économie sociale et en développement régional.
- Eme, B. (1998). *Participation sociale et formes plurielles d'insertion*. Dans J. Deforny, L. Favreau et J.-L. Laville, *Insertion et nouvelle économie sociale*. Un bilan international, Paris, pp. 293-320.
- Espinosa, R. (2003). *El gobierno comunitario de los territorios indígenas del Norte del Cauca colombiano: descentralización o autonomía*. Cauca-Colombia, 258 p.
- Favreau, L., Fréchette et Larose (2002). *Économie sociale, développement local et solidarité internationale: esquisse d'une problématique*, Nouvelles pratiques sociales, Québec, vol.15, no. 1, PUQ, Québec, pp.15-24.
- Laville, J.-L. et Sainsaulieu, R. (dir.) (1997). *Sociologie de l'association. Des organisations à l'épreuve du changement social*. Dans Bouchard, M., Bourque, G.-L., Lévesque, B. (2000). *L'évaluation de l'économie sociale dans la perspective des nouvelles formes de régulation socio-économique de l'intérêt général*, Cahiers du CRISES, 28 p.
- Laville, J.-L. (1994). *La nueva economía social y el concepto de la economía solidaria*. En CAYAPA Revista Venezolana de Economía Social, Año 1, no 1, 2001, 27 p.
- Lipietz, A. (1999). *Sur l'opportunité d'un nouveau type de société à vocation sociale*. Rapport d'étape relatif à la lettre de mission de Madame le ministre de l'Emploi et de la Solidarité, tome 1.
- Martin, T. (2003). *De la banquise au congélateur: Mondialisation et culture*. UNESCO et Presses de l'Université Laval, Paris et Québec, 194 p.
- Rodríguez, Á. (2005). *Lecciones de una didáctica comunitaria e intercultural de la enseñanza de las ciencias naturales y sociales en las escuelas indígenas del Cauca y Amazonas*. Colombia, 182 p.
- Stoltze Lima, T. (2004). *Viva la sociedad alternativa*. Revista Pesquisa, FAPESP, edición 101, Sao Paulo, pp. 2-4.
- Vitonás, E. (2003). *Nuestra Economía: Formas de producción y distribución de la economía Nasa*. Estudios y análisis de los procesos comunitarios en las comunidades indígenas del Norte del Cauca. Cauca, 15 p.
- Vitonás, E. (2009). *La economía indígena hacia la consolidación de un sistema económico comunitario según cosmo-acción de los Nasa en el territorio CXHB WALA KIWE*. Documento sin publicar, Cauca- Colombia, 12 p.